

Familia colombiana de prócer cubano (III)

Por MARTÍN AURELIO CORONA JEREZ

Foto ARMANDO E. CONTRERAS TAMAYO (ACN)

EN EL ADN

Cuando llegaba a Bayamo, la noche del 9 de julio de 1999, a Lorraine Perry, tataranieta de Perucho Figueredo, le llamó la atención escuchar una canción en inglés cuya letra repite: "Ángel de las tinieblas, tú moriste por amor".

En la trayectoria del clan Figueredo Vázquez, abundan los hechos de ese tipo. Hay personas que los consideran simples coincidencias o casualidades, pero otras los ubican en el cruce imparables de líneas de causalidades y les encuentran importancia para estudiarlos en profundidad, caracterizarlos y aprovecharlos en pos del progreso individual y social.

Algunos descendientes afirmaron que María de la Luz Figueredo Vázquez era medium y que no pocos retoños heredaron esa capacidad de provocar y realizar la comunicación entre espíritus encarnados y desencarnados.

Por ejemplo, dijeron, más de una vez ella recibió, por vía intuitiva, informaciones o presentimientos referidos a parientes radicados en Cuba, lo cual confirmaría después, mediante cartas o visitantes.

También se cuenta que, tras el inicio de la Guerra Grande, Basilio Angueyra Perdomo fue detenido varias veces, en La Habana, debido a sus acciones patrióticas. En una oportunidad lo condenaron a muerte y escapó porque guardianes de la cárcel vieron en la pared, encima de la cama del reo, la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre y, como ellos creían en la santa, empezaron a tratarlo bien, lo cual facilitó la fuga, realizada con ayuda de un hermano. Más tarde, pudo salir clandestinamente del país.

Una tarde de 1875, cuando iba en barco por el río Magdalena, en Colombia, Basilio contemplaba el paisaje tropical y tuvo una terrible visión, que resultó premonitrice: vio cómo la hijita mayor, Aurora, fallecía sobre sus piernas y, vestida de blanco, con corona de azahares en la cabeza, era lanzada a la corriente.

Días después, cuando la familia hacía dicha travesía para reunirse con él, aquel fatídico anuncio se convertía en demoledora realidad, provocada por fiebres habituales en la zona.

Parientes de Perucho vinieron a Bayamo, en octubre de 2013, para participar de la Fiesta de la cubanía, uno de los eventos de carácter patrimonial más importantes realizados en Cuba y que tiene frecuencia anual. La psicóloga María del Pilar Torres Rueda, chozna del prócer, volvió a conversar con la prensa:

-¿Qué mensaje trae usted para los bayameses?

-Que tienen una ciudad muy heroica, muy linda, de gente maravillosa. En el avión volví a releer la historia de Canducha, que me emocionó muchísimo, lloré en el avión sola. Estamos muy felices de estar acá, yo estoy muy emocionada, porque recuerdo mucho a mis abuelas y para ellas aquel fue un viaje muy importante. Yo creo que están aquí con nosotros, creo que nos están acompañando



El Coro Profesional de Bayamo actuó para los Colombo-bayameses o bayamo-colombianos

y creo que están muy felices de que estemos aquí otra vez.

-Hablando de ese tema, en aquella ocasión me dijeron que la hija de Perucho tenía condiciones mediúnicas muy expresivas.

-Yo creo que va en el ADN de la familia, hay mucha telepatía, muchas personas que tienen habilidades extrasensoriales en la familia.

-Esta es una de las zonas de Cuba donde más desarrollo tiene el espiritismo, entre los orgullos de los espiritistas cubanos está su vínculo con los patriotas, y uno de los espíritus que más se presentan en los centros cubanos, encabezando, incluso, a otros patriotas, es Perucho Figueredo.

-Yo no sabía eso, dijo y sonrió admirada.

Algunos visitantes estuvieron en la centenaria sociedad espiritista Más Luz, que desde 1911 funciona en el centro histórico bayamés. La escritora Graciela Arciniegas, también chozna de Figueredo, expresaría por correo electrónico, en 2024: "... me acuerdo de la visita a la sede espírita, la experiencia tan bonita que tuvimos allí y la comunión tan extraña con mi sueño de la noche anterior. Para mí esa fue la experiencia más especial que tuve en 2013".

Tataranieta de Perucho, el ganadero y agricultor Rafael Arciniegas Trais comentaba en 2013: "Es la primera vez que vengo a Cuba y me ha parecido esta zona de Bayamo espectacular, muy linda la ciudad, lindísima, muchos parques, muchas avenidas, calles muy anchas, se ve el orden que ha tenido la ciudad, la construcción se ve que es antigua, pero la tienen muy bien, no se tiene ese abandono que he visto en otras ciudades de Cuba, y me ha fascinado, y la gente espectacular, muy querida, muy amigable, nos han atendido divinamente; ha sido increíble esta visita."

-¿Y el tratamiento se les da aquí a las figuras de Perucho y de otros patriotas?

-Eso me tiene abismao, porque Perucho Figueredo es mi tatarabuelo y ha sido para nosotros un orgullo desde jóvenes tener la sangre de una persona de ese calibre y ver cómo aquí en Cuba

lo tienen muy en alto, lo respetan muchísimo, por la labor que desarrolló en esa época de los 1800. Se ve el tratamiento y el respeto que le dan a él. Esto para nosotros es un honor y es un orgullo, ver ese respeto por él, que no me lo imaginé que fuera de ese tamaño.

En la despedida a la visita de 2013, el arquitecto Gonzalo Pérez Arciniegas, otro tataranieta de Don Pedro, ofreció una larga explicación de sus impresiones y, entre otras cosas, dijo: "Hay un sinnúmero de cuestiones que uno las daba por dadas, y que uno dice: Bueno, qué gente tan amable, gente tan acogedora, gente para compartir, gente que ayuda siempre a quitar dificultades... Y entonces principia uno a oír la historia que parece como que se repitiera, no solamente porque va de voz a voz, sino porque los hechos se van repitiendo..."

"Me causaba mucha curiosidad porque Mamá hacía muchos collares y joyas de pepas... ¡Tan original mi mamá! Y ¡oh! sorpresa, cuando llego acá y todos los collares son de pepas, son como ella los hacía, y llego acá y esa energía de acogimiento, de recibir, de ayudar al otro independientemente de las condiciones, y si se puede o no, o sea, es una cosa como del alma, innata, que sale... Eso como que lo simbronea a uno y lo pone a uno..., le mueve todo, le mueve la mente, el espíritu, el cuerpo, las añoranzas. Como que se monta uno en una máquina del tiempo.

"Cuando a mí me hablan de Perucho Figueredo... sí, mi mamá era, realmente, de épocas remotas. Pero, cuando llego aquí principió como a hilar otra vez: resulta que mi mamá era la bisnieta de Perucho, entonces no se ve tan lejana, entonces empieza como un reconectarse y a entender una serie de valores que nos inculcaron en los senos de la casa familiar, y si uno mira esos valores, no fue en la casa de los Pérez Arciniegas, ni en la de los Rueda Arciniegas, ni en la de los Arciniegas Trais, sino en todas las casas se daba eso. Por ejemplo, en la casa de Alfredo Angueyra pasó algo similar. Su papá murió muy joven, y resultaron su papá y su hermano viviendo como hermanos de mi mamá y de mis tíos en la casa de la abuela Aurora. Esa

magia yo creo que es como del arraigo cubano de superar las dificultades.

"Es lo que me ha impactado y me ha puesto como a analizar un poco más el hoy y cómo nos relacionamos todos, independiente de los credos y de las creencias. Quería darles las gracias porque ha sido un momento muy mágico."

Inés Elena Rueda Arciniegas, chozna del gran bayamés, agente de turismo, educadora, trabajadora social y organizadora de la gira de 2013, también exteriorizó su emoción: "Anoche hablé yo con un muchacho en la Iglesia, un trompetista, de uno de los muchachos creo que de Guyana, que dijo que muchos cubanos tienen locura por irse de Cuba y él tiene locura por quedarse. Yo le decía al trompetista que los cubanos no saben lo que hay en Cuba, no lo pueden apreciar porque no conocen otra cosa. Yo vivo en Washington y veo en Cuba cosas que no existen en Washington. Que pueda un muchacho estudiar un instrumento durante 14 años gratis, que tenga su instrumento, que pueda vivir de eso, eso no existe, es muy difícil llegar a eso en los Estados Unidos.

"Que tú puedas tener un círculo infantil donde tus hijos están atendidos desde que tienen un año hasta los cinco años, y que tú tengas que pagar 40 pesos, aún dentro del sistema cubano me parece increíblemente barato... El coro... Fuimos a ver a Buena Fe. Ese niño es como una especie de reencarnación entre Pablo Milanés, Silvio Rodríguez... Yo escuché las letras de las canciones de él, son preciosas y la música excelente".

En 1999, se le solicitó a María del Pilar Torres Rueda una explicación científica acerca de la fuerza y la permanencia entre ellos del amor hacia la raíz bayamesa: "Ojalá pudiera darle una explicación científica. No la tengo. Yo he pensado mucho esa pregunta que usted me está haciendo, porque quiero poder repetir lo mismo con mis hijos. Por ejemplo, he estado pensando en este viaje, cómo hago para que mis hijos les cuenten a sus hijos de este viaje que nosotros hicimos, que es histórico en nuestra familia.

"Yo pienso que la tradición oral es excepcional, es importante, y creo que se está perdiendo esa costumbre; en los Estados Unidos más aún que aquí, porque en los Estados Unidos la televisión ha consumido el tiempo de la familia en que esto sucedía.

"En la época de mi mamá y de mis abuelas, cuando no había televisión, la manera de divertirse era oyendo esas historias y el arte de conversar, de tener diálogos entre los miembros de la familia. Como los niños siempre están por ahí, escuchando las conversaciones de los adultos, por eso aprendían. Eso se está perdiendo, yo lo lamento mucho y he llegado a pensar que voy a tirar el televisor por la ventana de mi casa..."

"No sé... realmente es una buena pregunta, lo he pensado mucho y no tengo una respuesta muy científica. Lo único que puedo decir es que hay que hablar con los niños, hay que sentarlos y obligarlos a que oigan estas historias".

(CONTINUARÁ)